

Más de 300 vitorianos aficionados al buen yantar se reúnen en las nueve Sociedades recreativas

Texto:
**VENANCIO
DEL VAL**
Fotos: ARQUE



2

Un día cualquiera "La Globa" reúne a unos cuantos de sus socios para pasar en grato agradable, como en ella se disfruta.

"LA CONCORDIA"

La sociedad veterana es la titulada actualmente «La Concordia», más conocida por «La Globa», que es el nombre de batalla, y uno de los varios que ha ostentado desde su fundación. Tiene su sede en el número 8 de la calle Calvo Sotelo, donde hace años se encontraba la representación de Alava del Tiro Nacional de España.

Son nada menos que cinco los nombres que esta sociedad ha tenido. Se fundó el año 1930, con el de «Gure-Txoko», que luego cambió por el de «Gaztéz». Su primera residencia la tuvo en el número 2, de la calle Olaguibel, recién construido el grupo de viviendas que forman el bloque de la Caja de Ahorros de la Ciudad. Se estableció en combinación con el Aero Popular Alavés, la sociedad que antecedió en aquella época al Aero Club de hoy. Así le era más fácil su funcionamiento legal.

Figuraban entre los fundadores del Aero, y también de la sociedad, Jesús Martínez de San Vicente, Policarpo Martínez de Lecea, Gregorio Arbulo, Manuel Martínez de Lizarduy, Ursino Sobrón y Crespo. Fueron también fundadores de «La Globa», Mocoora, Francisco Arcena, Ernesto Zulueta, Rufino Hormaechea, Antonio Mendi, Ramón Arina e Isaias Maisón. Todos ellos de cuyo acendrado vitorianismo podemos dar fe.

En la lista de socios solamente quedan ya dos de los fundadores: Pedro Gigosos y José Cabezas. Los dos, diarios concurrentes a la sociedad, en la que esta noche última también les hemos encontrado.

Con ellos cambiamos impresiones sobre los tiempos distintos de «La Globa», recordando anécdotas graciosas; como la de aquella ocasión en que se dio una corrida de becerros en el patio.

Este día de nuestra última visita es uno de esos que son de «gala», porque se celebraba el santo de uno de los socios; y en tal ocasión es de ritual que corra a cargo del «santo» toda la consumición del vino que se haga.

El año 1934 fue cuando la sociedad recibió el nombre de «La Globa», y le dedicó un alegre himno nada menos que el autor de «Celedón»: Mariano San Miguel; que, con Maisón estrenamos: «La Globa; no hay en Vitoria cosa mejor desde los tiempos de «Celedón».

Fue también este otro de los nombres que tuvo, residiendo ya en el actual domicilio, sobre cuya puerta de entrada recordamos haber visto: «Casa de Celedón».

Por último se le otorgó el nombre definitivo de «La Concordia», que recibió como símbolo de mayor armonía y estrechamiento de amistad, y que oficialmente sigue ostentando; porque, en la intimidad, el nombre familiar no es otro que «La Globa».

La víspera de San Prudencio se celebra todo los años como corresponde. A la hora de la retreta, apagadas un instante las luces —como es obligado en tal ritual momento—, todos los concurrentes cantan unánimemente: «Es la retreta de San Prudencio».

Este año la fiesta se ha visto velada por el fallecimiento, precisamente en la víspera del día señalado como el de San Prudencio, de uno de los socios fundadores: Pablo Cano.

"EL RINCON AMADO"

De la misma época es «El rincón amado», nombre que lo tomó de la vitorianísima novela de don Herminio Madinaveitia.

Sus características varían de las demás sociedades, puesto que carece de local propio y, por tanto, no se reúnen sus socios asiduamente.

Se estableció el año 1932, aunque reglamentariamente no lo fue hasta 1935. Desde entonces sus reuniones gastronómicas las viene teniendo en el restaurante Elguea.

Los días reglamentarios señalados para sus reuniones son los de nuestros dos Patronos: la Virgen Blanca y San Prudencio. En este día hacen la comida anual, con los indefectibles perrechicos y caracoles y la consecuente visita al Santo, después de haber tenido previamente una misa en la capilla de la Purísima, de la parroquia de San Miguel. El día de la Blanca es el señalado para la Junta general, con el acompañamiento de un sencillo «lunch». También suele ser habitual la visita y el obsequio a los ancianos de las Hermanitas de los Pobres.

Aparte de ambas reuniones tienen otras circunstanciales en las excursiones —una o varias— que realizan por la región a lugares pintorescos de la misma.

"LOS A. DE LEGARDAGUCHI"

Ha sido la última Sociedad Recreativa que ha sido constituida. Hace todavía muy pocos días nos ocupábamos de ella. Todavía, en sus orígenes, carece de local propio, y se vale del que generosamente le ha cedido el Bar «Kabias».

Sus fines son análogos a las de las otras: el establecimiento de una amistosa hermandad, el recreo entre sus socios y algunas atenciones benéficas.

En cuanto al nombre, el recuerdo de tan típico lugar, en la campiña alavesa, como enclave ese en el que se encontraba el viejo molino de Legardaguchi.

"ONGI-ETORRI"

El año 1961, surgió la Sociedad «Ongi Etorri», con domicilio en el número 23 de la calle de Dato. Dentro del carácter de todas estas sociedades, cada una de ellas tiene una nota distintiva. La de ésta es el predominio de los profesionales.

En su entrada aparece una imagen de la Virgen Blanca, que la tienen por especial Patrona, por lo que en sus fiestas celebran las principales de la Sociedad. En esos días es acostumbrado llevar a la Sociedad los hijos de los socios, para los que suele prepararse un programa especial el caricato «Zape», al que, en reconocimiento, le fue dedicado un homenaje.

Una artística vidriera, con un motivo adecuado al carácter del local, y una pintura en la que Bastida recogió una tirada de bolos, ambientan la estancia, en la que la despensa se compensa con una incipiente biblioteca de temas locales.

Un trofeo, consistente en una cabeza de jabalí, que sirve de elemento decorativo señala la presencia de aficionados a este aspecto emocionante de la caza: Enrique Larramendi, Manolo Maturana...

La Sociedad se desenvuelve normalmente, destinando los ingresos que pueda adquirir al mejoramiento de sus instalaciones.

"ZALDIBARTXO"

Esta sociedad es de «cuota». Sus instalaciones, que tienen mucho de club, aventajan a las demás. La constitución de la misma se remonta al año 1949, en cuya época unos cuantos montañeros construyeron un refugio en la parte inferior del Gorbea, tomando el nombre de un pozo existente en el Bayos.

Hecha sociedad el año 1954, ocupó unos locales en las Cercas Bajas hasta que en 1957 se trasladó a San Prudencio, donde continúa.

Tiene «Zaldibartxo» su ambiente característico y, aunque concurrirá cualquier día de la semana, principalmente lo es en las noches de los sábados. Aparte los dos días que pudiéramos considerar de reunión general: la víspera de San Prudencio y la de la Blanca, con sus habituales cenas.

En este último día es conocida la contribución de «Zaldibartxo» a la animación de nuestras fiestas vitorianas, en las que suelen cantar con la cooperación de la Banda de música «Santa Cecilia», de Elciego, para aumentar el ambiente festivo.

Muchas son las ocasiones en las que esta sociedad ha tenido fiestas especiales.

Las más de las veces, con motivo de los homenajes que ha dedicado a diversas personalidades: Ogueta, Donnay, José Mari Lerdaluce, «Zape», Madrid y Nalda, José María Ustaran, Eusebio Vélez... Como también se sumó al homenaje que «Los Arlotos», de Llodio, dedicaron a Ruperto Urquijo, el del zortziko «En el monte Gorbea».

En algunas reuniones, con la indefectible aparición de los cánticos alaveses, se ha delatado al el himno que expresamente compuso para ella y le dedicó Alfredo Donnay.

Un pergamino del que fue alcalde de Calatayud, don Antonio Gil Bernardet, testimonia la admiración y gratitud del mismo hacia esta simpática sociedad vitoriana.

En ella son tradicionales las visitas que realiza el Sanatorio Antituberculoso de Leza y, sobre todo, el Preventorio Infantil de Laguardia.

No falta tampoco su pequeña biblioteca. Y, entre sus elementos ornamentales, se ha donado el carácter, los escudos de cada una de las Provincias Vascongadas, con el de la Ciudad de Vitoria.

La noche en que ahora visitábamos «Zaldibartxo» festejaban en ella el ingreso de dos nuevos socios que entran a revitalizarla.



«Zaldibartxo» comienza a animarse para la cena del sábado.

PEONES

Se necesitan peones con servicio militar cumplido. Edad máxima, 27 años. Razón: ARANZABAL, S. A. Castilla, 26.

VITORIA.

"BESAIDE"

En el número 12 de la Plaza de la Provincia encontramos otra de estas sociedades recreativas menos conocidas, y no ciertamente de las más animadas. Ocupa un sótano, que lo recordamos con no buenas condiciones de salubridad.

Tan poca es la asiduidad con que concurren sus socios, que en esta ocasión no nos ha sido posible hallarlos en algunas de sus reuniones.

Tuvo su origen «Besaide» en un grupo de amigos, que pasó al de quienes constituían la Cooperativa «San Miguel» de alimentación. En su denominación quisieron recordar el tan conocido nombre para los montañeros.



Bar, tele, naipes y grata estancia es suficiente a los de «Ongi-etorri» para pasar un buen rato.